

CIVITIC

Revista Interuniversitaria de
Estudios Urbanos de Ecuador



FLACSO
ECUADOR



Revista Interuniversitaria de
Estudios Urbanos de Ecuador

Director

Francisco Enríquez Bermeo

Coordinadora de Edición

María Cecilia Picech (FLACSO Ecuador)

Consejo Editorial

Fernando Carrión Mena (FLACSO Ecuador)

María Augusta Hermida (Universidad de Cuenca)

Carla Hermida (Universidad del Azuay)

Christian Contreras (Universidad Católica de Cuenca)

María Eloísa Velázquez (Universidad Católica Santiago de Guayaquil)

Holger Patricio Cuadrado Torres (Universidad Técnica Particular de Loja)

Valeria Reinoso (Universidad Central del Ecuador)

Karina Borja (Universidad Católica de Quito)

Diana Orellana (Universidad Tecnológica Indoamericana de Ambato)

Andrea Bazarro (Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí)

Diseño y diagramación

FLACSO Ecuador, Antonio Mena y Shiti Rivadeneira

Fotografía de portada

Pixabay-crosswalk-2404427_1920

© De la presente edición FLACSO, Sede Ecuador La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito, Ecuador Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803 www.flacso.edu.ec

ISSN: 2588-0985

Cuarta Edición: octubre 2018

Cuatrimstral: febrero-junio-octubre

Índice

Editorial	5-7
-----------------	-----

Relatorías

Estrategias de Movilidad - Conversatorio CIVITIC	9-15
Carla Hermida	

Territorio y Paisaje - Conversatorio Red CIVITIC Seminario de Arquitectura Latinoamericana	16-17
Ana María Durán	

Violencia espacial en América Latina y la propuesta FLACSO Ecuador para una "ciudad en femenino"	18-23
Ramiro Villamagua Vergara	

Artículos

Reflexiones antropológicas sobre la difícil ejecución del proyecto tranvía en Cuenca	25-34
Sam Rumé	

El laboratorio de los paisajes vivos. Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (FADA-PUCE)	35-46
Karina Borja y Renato Ríos	

Algunas propuestas sobre el proceso urbano y el espacio portuario de Guayaquil: desde sus orígenes hasta el siglo XIX	47-70
Milton Rojas Mosquera y Gaitán Villavicencio	

Ciudad en números

Observatorio Urbano de Quito 47-70

Entrevista

Desigualdades Urbanas en América Latina.

Tres preguntas a dos expertos:

Julio Calderón Cockburn y Henri Godard 81-82

María Cecilia Picech

Referencias bibliográficas..... 84-87

Eventos, convocatorias y otros..... 89-90

Artículos

El laboratorio de los paisajes vivos. Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (FADA-PUCE)

The Laboratory Of Living Landscapes. Architecture, Design And Arts College Of The Pontifical Catholic University Of Ecuador (FADA-PUCE)

Karina Borja*

Renato Ríos**

Resumen

El Laboratorio de los Paisajes Vivos es un espacio de acción-reflexión de la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador que integra docencia-investigación-vinculación con las comunidades desde el 2013. En un trabajo directo y participativo con poblaciones vulnerables desde el laboratorio se pretende potenciar la igualdad de derechos, el reconocimiento de su diversidad y el respeto a sus riquezas naturales y culturales. Para ello trabajamos en relacionar lo teórico y lo fáctico, lo político y la práctica tomando como fundamentos tres pilares conceptuales: complejidad, interculturalidad e interdisciplinariedad. Esta propuesta se basa en dos investigaciones previas en las cuales se plantea unas bases teóricas y metodológicas encaminadas a enfrentar las problemáticas de las comunidades desde la óptica de los paisajes vivos.

Palabras clave: paisajes vivos, trabajo participativo, comunidades vulnerables.

Abstract

The Living Landscapes Laboratory is a space for action-reflection of the Architecture Collage of the Pontificia Universidad Católica del Ecuador that integrates teaching-research-links with communities since 2013. In a direct and participatory work with vulnerable populations, the aim of laboratory is to promote equality of rights, recognition of their diversity and respect

* Karina Borja, arquitecta, doctora en Estética Valores y Cultura por la Universidad del País Vasco, docente investigadora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica del Ecuador. Línea de investigación: paisajes vivos. Correo electrónico: kborja@puce.edu.ec

** Renato Ríos, arquitecto, master en Arquitectura, por la Universidad de Sao Paulo, docente investigador de la FADA-PUCE. Líneas de investigación: espacio público, espacio doméstico, vinculación con las comunidades, paisajes vivos.

for their natural and cultural riches. To do this, we work to relate the theoretical and the factual, the political and the practical, based on three conceptual pillars: complexity, interculturality and interdisciplinarity. This proposal is based on two previous investigations in which a theoretical and methodological basis is proposed aimed at addressing the problems of communities from the perspective of living landscapes.

Keys words: living landscapes, participatory work, vulnerable communities.

Introducción

La propuesta de los paisajes vivos deviene de una base teórica intercultural, en el sentido de mirar al otro con una actitud tolerante y respetuosa. Lo cual permite recuperar elementos del mundo occidental y del andino en base a la historia, cosmovisión y manera de ser de nuestros pueblos. Los paisajes vivos comprenden ese sentido vivencial que está en permanente construcción: sus componentes mítico-simbólicos, el respeto hacia la naturaleza y los objetos porque son y están, y tienen vínculos con lo sagrado, la reciprocidad (*ayni*) y respeto, la complementariedad, correspondencia y proporcionalidad, principios que vienen del pensamiento andino. Se vive en un mundo donde todo tiene vida, el atributo del saber no es exclusivo del ser humano, también la naturaleza, el paisaje, y las deidades, la gran familia que es el *ayllu* (comunidad) posee esa cualidad (Rengifo, 2009).

De Occidente se han tomado conceptos como el de paisaje por la carga emocional y simbólica que éste involucra para trabarlos con los principios del pensamiento andi-

no. Un ejemplo de lo anterior es el *uyway*, referido a criar con cariño o con la idea de co-crianza. Si yo cuido y respeto al río, éste me dará buenos pastos y buena pesca, me permitirá criar a mis animales y, a su vez, nos proveerá óptimamente a mí y a mi familia. Si criamos paisajes sanos, tendremos comunidades y habitantes sanos. Es el fundamento de Paisajes Vivos: criar y cuidar los paisajes de una comunidad (Borja, 2016).

Los principios andinos están vigentes en nuestras comunidades. Por mencionar algunos, el *ayni*, que significa “reciprocidad”; está presente la *minka*, trabajo comunitario sin remuneración y en el *waki-waki* o prestamos, concepto que se utiliza en la construcción de una casa o en la realización una fiesta. El principio vivencial simbólico, en referencia a mitos fundantes, festividades, gestualidad, lenguaje simbólico y lugares sagrados, íntimamente relacionados entre sí y con las actividades cotidianas, expresa ideas sobre el origen mítico y las creencias de estas comunidades, ligadas a la naturaleza y el cosmos. Lo sagrado está expresado mediante símbolos específicos en las vivencias o celebraciones festivas de la comunidad (Borja, 2016).

La vincularidad entre ser humano-comunidad-naturaleza es la base de los principios andinos:

Las parcialidades por sí solas sueltas no son fuerza, ni energía, así como el hombre y la mujer aislados, tampoco tendría sentido para ni en la vida, ni cumplirán las leyes de reciprocidad y complementariedad, en otras palabras, están desarmonizados. (Entiéndase bien claro que no hay excepciones.) Las partes o parcialidades,

se emulan en el TAYPI, por encuentros y re-encuentros ceremoniales y ritualizados, resultando estos eventos sagrados al igual que hacer el amor en la pareja, pero ambos actos sirven para reciprocarse y complementar energías [...] (Yampara Huarachi, 1995: 3-56, cit. en Milla, 2002: 153).

La metodología empleada en el Laboratorio recupera dichos principios, comprenden las relaciones, como una red que “tiene carácter sapiencial, conoce y manifiesta su saber en la crianza, el ritual y la celebración” manifiesta Zenón Depaz (2005: 57). Bajo estos parámetros se inició en el 2013 un trabajo con dos comunidades del entorno de la ciudad de Quito: la Merced y Cotogchoa. Posteriormente se amplió al ámbito de participación a La Loma Grande en Quito; Apuela, y organizaciones Productoras de la Economía Social y Solidaria en Imbabura. Actualmente, el equipo del Laboratorio se sumó al trabajo de las otras unidades académicas de la PUCE en el Cantón Sigchos, en base a las necesidades y peticiones de sus comunidades.

La meta es irradiar las propuestas y los principios del Laboratorio para lograr cambios hacia ciudades y comunidades armónicas criadas con cariño e incidir en la política pública con cuestionamientos y alternativas de solución. Bajo el principio planteado ya en la década de los setenta por el pensador colombiano Orlando Fals Borda “la protesta con propuesta” se busca incidir en políticas públicas, leyes y una planificación desde una óptica diferente, reconociendo: la diversidad cultural, los derechos a tener unos paisajes sanos. Propuestas que necesariamente son contra hegemónicas pues tienen una posición crítica ante el desarrollismo que no nos lleva a ninguna parte.

¿Qué implicaciones tiene el trabajo desde el Laboratorio de los Paisajes Vivos?

Para abordar las problemáticas urbano-rural-territorial desde los paisajes vivos es necesario recurrir a un nuevo paradigma¹, asumir un pensamiento que implique el respeto a las diferencias, la coexistencia de diversas racionalidades en lo analítico, dialéctico, fenomenológico, estructural y hermenéutico. En este sentido hemos tomado la interculturalidad como forma de pensamiento que permite la articulación entre estos aspectos en las diversas culturas, incluyendo las experiencias colectivas, en este caso las del mundo andino.

Desde la perspectiva de los paisajes vivos se puede aprehender los paisajes diferentes, es decir, aquellos que contienen las relaciones afectivas y simbólicas de la población con la *pachamama* (la Tierra) y su *pacarina* (lugar de sus ancestros), expresadas en ritos y mitos que son parte de la crianza de la vida, tanto en lo andino como en otros contextos, especialmente de Latinoamérica. Sirve para tender puentes entre la cultura occidental mestiza, la indígena y las otras culturas presentes en las sociedades latinoamericanas.

Esto provoca la integración de distintos tiempos de historia y características diferenciadas entre el pasado y el presente, articulados en varios niveles: lo urbano, lo rural, lo social, lo cultural, lo político, lo económico y lo simbólico-festivo. Por tanto, permite des-

1 “Un cambio de paradigma es revolucionador. Una revolución que afecte a un gran paradigma modifica los *nuclei* organizadores de la sociedad, la civilización, la cultura y la noosfera. Es una transformación del modo de pensamiento, del mundo del pensamiento y del mundo pensado. Cambiar el paradigma es a la vez cambiar de creencia, de ser y de universo.” (Morín, 1992: 237)

cifrar los paisajes simbólicos y vivenciales que emergen con ese sentido de la ñaupa (energía que empuja hacia el *pachakutik*), considerando que un pasado es capaz de renovar el futuro (Borja, 2016).

Consecuentemente, las propuestas de los paisajes vivos van encaminadas a “pensar con el corazón y querer con la cabeza”, recuperar la memoria, recrear los mitos y los ritos, aprender, y abrir los sentidos, cuya meta final es compartir el *sumak kawsay* (vivir en armonía o plenitud) con uno mismo, con los semejantes (*runas*), con la tierra (*alpamama*) y con las deidades (*waka*). Esto significa el aprendizaje vivencial: criar relaciones entre el ser humano y la comunidad, el territorio, la tierra y el hábitat, considerando como mecanismos predilectos la ritualidad, el baile, el arte, el culto y la parte festivo-celebrativa que teje relaciones desde las emociones estéticas.

Bajo esta postura ideológica, el trabajo con las comunidades es parte de la docencia y la investigación encaminado a motivar la apropiación y valorización de los paisajes tangibles e intangibles de las comunidades para, de este modo, llegar a propuestas concretas en el campo de la arquitectura y de las otras áreas que se requieran para criar conjuntamente paisajes sanos, aplicable al análisis y las propuestas urbano-rural-territoriales.

¿Cómo trabaja el Laboratorio de los Paisajes vivos?

El equipo conformado por docentes y estudiantes del Laboratorio Paisajes procura un trabajo interdisciplinario entre las tres carre-

ras de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes (FADA) y las otras unidades académicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Desde el Laboratorio se promueve las relaciones interinstitucionales con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales involucradas en el trabajo con los sectores vulnerables de la sociedad.

En el trabajo con la comunidad, el Laboratorio de Paisajes Vivos, a través de la investigación-acción participativa, procura reconocer realidades e identidades de cada lugar. Acción y Participación implican tener una presencia en el sitio, descubrir sus necesidades y trabajar en conjunto para lograr objetivos en común. El proceso se centra en las personas, pobladores e investigadores, para transformar los paisajes. El término “acción” es el que conlleva al cambio social, siempre y cuando se propicien momentos de reflexión, debate y entendimiento de diversas posturas. Por otro lado, la participación se centra en el trabajo entre expertos y comunidad: se lleva la investigación a la colectividad para la colaboración mutua. Este tipo de relación pretende concientizar, explorar habilidades y capacidades, fomentar vínculos con la comunidad y mediar para poder resolver conflictos. El proceso debe ser claro y ratificado en cada momento para determinar los grados de intervención.

Desde la vinculación se propone una metodología de “consultorio” para acercarse a las comunidades. Se denomina “consultorio” ya que es un espacio de análisis y diagnóstico de necesidades que después se transformarán en alternativas de solución asumidas por medio de consensos para resolver problemas relacionados con la arquitectura para poder posicionar el trabajo del arquitecto en la comunidad.

La metodología² que se aplica comprende las particularidades de las comunidades y sus actores. Por esta razón el arquitecto debe convertirse en intérprete sensible a las necesidades de cada comunidad. El trabajo comprende tres momentos: 1) informar, 2) comprometer, diagnosticar y proponer y 3) entregar-valorar. En el primero se aborda la parte conceptual del Laboratorio y se establecen los compromisos con los actores involucrados; en el segundo, se investiga, se analiza y se trabaja a profundidad con la comunidad, llegando a propuestas que han sido trabajadas en conjunto; en el tercer y último momento, se afinan los productos para su entrega acompañado de un acto simbólico que permite la reflexión sobre el proceso realizado y, además, retroalimenta a la propuesta conceptual.

Actualmente se consideran los requerimientos que contengan un fin comunitario o de carácter público. En el caso de proyectos de arquitectura, se llega a nivel de anteproyecto. Para el proyecto final se requiere entrar en una etapa de servicios tarifados. Este costo es parte del compromiso de las comunidades y de valorar y respetar el trabajo del otro como lo indica Livingston (2007)³. Otra forma de realizarlo es por medio de convenios con el municipio o instituciones que aporten a la resolución de la propuesta. Desde Responsabilidad Social Universitaria se colocan tres categorías de proyectos: anteproyectos arquitectónicos, talleres o intervenciones espaciales, y sistematizaciones de experiencias. Cada una se trabaja

con estudiantes y docentes, los cuales realizan sus prácticas de servicio comunitario encarando las necesidades reales de la población.

En el Laboratorio, durante los dos semestres del 2016-2017, se realizaron 25 proyectos a través de la vinculación de 69 estudiantes y 7 docentes de la Carrera de Arquitectura, con la participación de Diseño Gráfico y de Productos, y se ha buscado el apoyo, mediante asesorías, de Ingeniería, Geografía, Ecoturismo y Comunicación. En el proyecto de Sigchos se espera vincular a las demás unidades académicas de la PUCE.

Durante este período el Laboratorio consolidó las estrategias que le permitieron trabajar participativamente con las comunidades. La metodología utilizada se recopiló en el artículo “Estrategias para el Arquitecto Intérprete: el Consultorio en el Laboratorio de los Paisajes Vivos” en la revista de Arquitecturas del Sur:

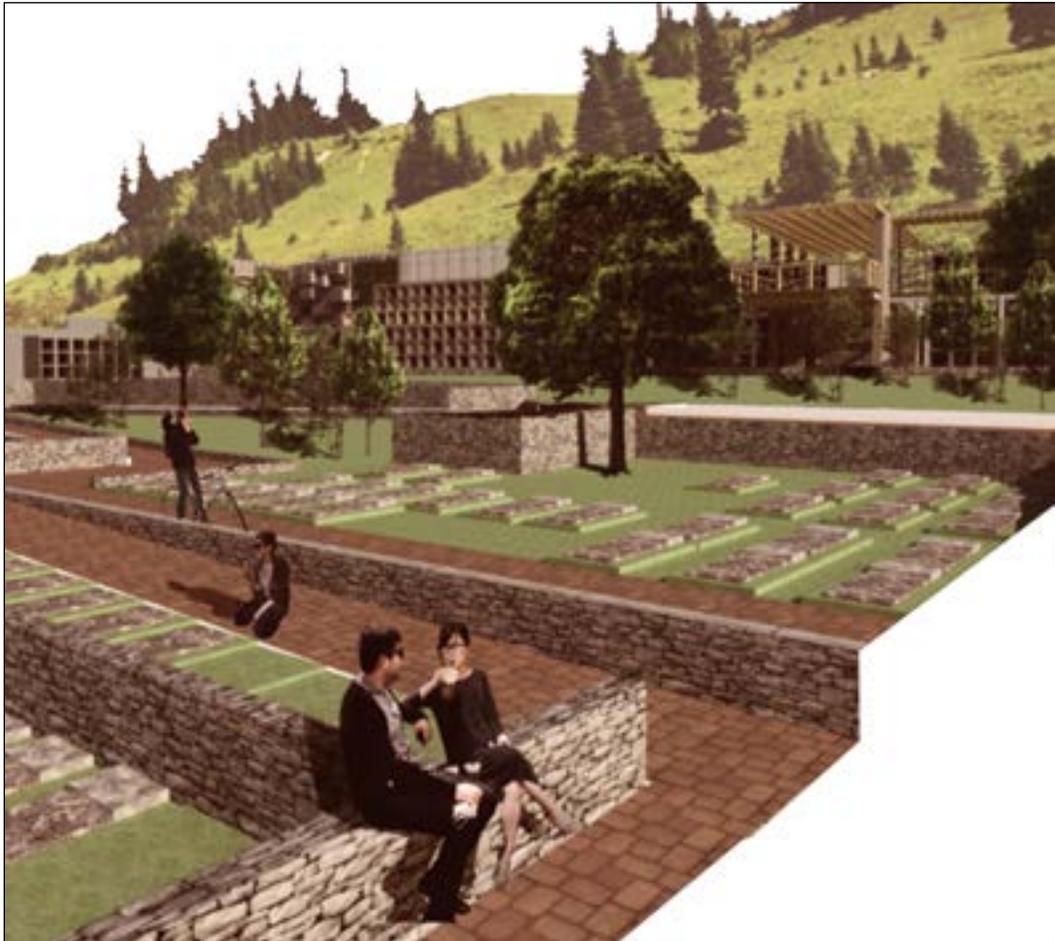
La aplicación de estas metodologías tenía un doble propósito: por una parte, compartir y debatir el concepto de «criar paisajes», entendido como la recuperación de una cultura ancestral y propia; y, por otra, vincular de manera directa y cercana a los miembros de la comunidad universitaria con los sectores vulnerables de la sociedad. (Ríos, González, Armijos, Borja, & Montaña, 2016: 29).

Cabe mencionar algunos ejemplos de procesos participativos seguidos con la propuesta del Laboratorio: el Cementerio de Cotogchoa y la Casa Multigeneracional de La Merced. El Cementerio nace de la solicitud de la organización parroquial para potenciar el espacio de los ritos funerarios y crear un referente que se convierta en un atractivo turístico. La propuesta comprende espacios flexibles que

2 Para la metodología, se han tomado algunos elementos de las experiencias de La Charrette, Delphi y Arquitectos de Familias (el método)-Livingston e Investigación Acción Participativa.

3 “poner la arquitectura al servicio de la gente” es un método participativo que se basa en experiencias de profesionales con familias para poder determinar su “Casa Ideal” (Livingston 2007).

FOTO 1. Proyecto Cementerio de Cotogchoa, 2015 (Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos).



permiten activar la memoria y exaltar el ritual funerario. Se encuentra al momento, en la fase de anteproyecto y se espera el empoderamiento de la comunidad para ser gestionado y afinado para su construcción. Contó con el apoyo de estudiantes y docentes de diseño gráfico y de productos, con lo cual se dotó al proyecto del Cementerio de una imagen y propuesta de mobiliario que va acorde al contexto y a la propuesta arquitectónica.

La Casa Multigeneracional muestra un proceso participativo diferente al no contar con el apoyo directo por parte del GAD pa-

roquial. En este caso, se unieron el comité del barrio central y el grupo de adultos mayores Kury Tauna para gestionar el proyecto. La propuesta es ambiciosa, pretende integrar a los diversos actores sociales de la zona y ser un referente de para las organizaciones comunitarias. Gracias al empoderamiento del grupo, el proyecto pasó a la etapa final y se logró gestionar un presupuesto participativo de la Administración Zonal de los Chilllos para su construcción por etapas. Se concluyó la primera etapa y, por medio de mingas y autogestión, estamos seguros de que el grupo logrará culminar la obra.

FOTO 2. Proyecto Casa Multigeneracional de La Merced, 2015
(Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos).



FOTO 3 Casa Multigeneracional, Etapa 1, 2018 (Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos).



FOTO 4. Taller con los jóvenes de La Merced, 2014 (Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos)



A través del Laboratorio se pretende ir más allá de la arquitectura y el urbanismo; se busca un acercamiento a la gente a través de diversas actividades y eventos, lo cual ha permitido que las acciones realizadas fortalezcan los lazos con las comunidades y se desarrollen procesos identitarios hacia su parroquia o barrio. Se ha trabajado en talleres con jóvenes adolescentes, madres y niños. Dichas actividades han sido de vital importancia para incentivar experiencias vivenciales, apropiaciones de espacios y desarrollo de formas de expresión creativas en el sentido expresado por Josep Montaner (2014).

Otra propuesta que ha despertado interés ha sido la recuperación de la memoria de Cotogchoa. Nació de una preocupación de la comunidad por saber su historia, por tanto, como bien lo expresa la investigadora responsable del proyecto, Ma. Angela Cifuentes (2017): “Se trata de dar protagonismo a la narración de la experiencia en la que la voz

representa... experiencia en primera persona, la memoria como recurso vivo de una existencia”. Estas memorias que recuperan la voz de habitantes del lugar, a más de la investigación en archivos y bibliográfica, cuentan los procesos vividos por esta comunidad y, dada su importancia, se realizará una publicación que será entregada a la comunidad.

Estos son algunos de los ejemplos que dan cuenta del trabajo colaborativo del Laboratorio de los Paisajes Vivos y las comunidades. En la actualidad estamos trabajando en un nuevo proyecto de investigación y de docencia: la catalogación de los paisajes vivos de comunidades en apoyo al turismo vivencial de las comunidades del Cantón Sigchos y de Cotogchoa.

Aproximaciones desde la docencia

El Taller de Titulación Laboratorio de los Paisajes Vivos es el tercer pilar que apoya los

procesos del Laboratorio y además forma a los estudiantes y docentes desde las bases conceptuales propuestas. La idea del taller es entretreje con las comunidades, para lo cual se seleccionan los hilos que permitan ir armando una propuesta donde lo importante es: conocer y reconocer en las comunidades: los sentimientos y emociones, las sensaciones y percepciones, las celebraciones. Partir de la vincularidad de los principios andinos: reciprocidad, complementariedad, proporcionalidad y simbólico festivo. Con este enfoque hemos trabajado en la Parroquia de Nanegalito del Distrito Metropolitano de Quito y en el Cantón Sigchos de la Provincia de Cotopaxi y anteriormente con los talleres verticales (séptimo y octavo semestres), en la Parroquias de Cotogchoa y la Merced, en el entorno de Quito.

La premisa que asumimos, recuperando lo expuesto por la investigadora indígena maya guatemalteca Vivian M. Jiménez Estrada sobre la metáfora del árbol de la ceiba y el respeto a las comunidades, es:

Para hacer una investigación respetuosa no únicamente con las comunidades indígenas, pero con todas las comunidades investigadas, debemos identificar la fuente de desequilibrio. La herencia colonial en los campos de educación y de investigación es basada en un modelo occidental que ignora la multiplicidad de maneras de saber, que adapta y reestructura los elementos convenientes para sus propósitos y que declara sus conocimientos como universales (Smith, 1999). Negar y/o adaptar los conocimientos rompe el equilibrio de la Ceiba, y, en esta perspectiva, la investigación está causando más desequilibrio. Cualquier método de investigación debe

coincidir con los conceptos, con la visión, con las necesidades o con los objetivos de las comunidades involucradas y afectadas (Jiménez, 2005).

El enfoque del taller se fundamenta en el *enseñaje*⁴ (todos aprendemos y todos enseñamos), a más de la metodología de investigación-acción participativa y sus estrategias. Para ello se plantea la observación participativa, las entrevistas y diálogos con la gente del lugar, y lo más importante el trabajo colaborativo con los miembros de la comunidad. Este reconocimiento al otro, el llegar a desarrollar una empatía a través de sentir lo *que le pasa*, y actuar en consecuencia, es, de hecho, una habilidad muy compleja y difícil para los estudiantes y docentes, sin embargo, es fundamental para hacer el análisis y el diagnóstico del territorio y propuestas territoriales en coherencia con los paisajes vivos y la crianza recíproca de los mismos.

A partir de ello surgen los temas-problema que pueden resolver los estudiantes desde el campo de la arquitectura, pero siempre en esa relación con la práctica interdisciplinaria. En estos dos años se han desarrollado proyectos semilla a partir de las tesis de 18 estudiantes, con temas como: centros de reciclaje de desechos sólidos, rediseño de espacio públicos de cabeceras parroquiales rurales, centros de apoyo al turismo vivencial, centros de interpretación de las culturas, centros de apoyo a la producción agrícola, sistema de movilidad parroquial, entre otros. Son proyectos generados en coherencia con los principios del Taller y del Laboratorio y por tanto son consecuentes con el medio ambiente, interpretan las necesidades de las comunidades.

4 Término desarrollado por Enrique Pichon Riviére.

FOTO 5. Taller sobre imaginarios con los niños de Nanegalito, 2017
(Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos).



FOTO 6. Presentación de los anteproyectos ante la comunidad de Guayama Grande, Sigchos, 2018 (Archivo Laboratorio de los Paisajes Vivos)



Conclusiones

La formación de profesionales de la ciudad en las universidades exige de un trabajo solidario con las comunidades. Es una práctica de reciprocidad y, en ese sentido, lo asume el Laboratorio Paisajes Vivos. Las acciones para la recuperación de la memoria, cultura e identidad han sido fundamentales para acercarnos a estas comunidades, esencialmente, para que conozcan y reconozcan su propia historia y sus paisajes.

Esta es una propuesta que implica un gran compromiso por parte de los actores, ya que cada uno aporta con sus saberes para la construcción de los proyectos. Además, es formativa, los docentes, los estudiantes, y la comunidad se retroalimentan en todo el proceso que implica el saber trabajar en equipo. De forma específica, se potencia la importancia del carácter público y de los espacios de encuentro que permiten una apropiación de la ciudad, o de una comunidad rural, para incentivar el querer y cuidar los lugares.

El Laboratorio se convierte en un articulador de procesos participativos, mediante los cuales se llega a consensos: es un sumar para beneficio de todos. Las prácticas interdisciplinarias y el complemento entre docencia, investigación y vinculación son fundamentales para estos procesos.

El pasar de la reflexión y análisis a la aplicación es un quehacer difícil, más aún en este caso que conlleva un cambio de paradigma. En el proceso seguido por los estudiantes este ha sido un obstáculo persistente para llegar a propuestas de acciones coherentes y pertinentes con la crianza del paisaje. Sin embargo, se suscitan interesantes reflexiones y discusiones en relación al reconocimiento de

la diversidad cultural de las comunidades en su complejidad.

Estamos todavía sembrando, sin embargo, ya hemos cosechado pequeños logros y eso ha significado que se tenga respuestas positivas en las comunidades y que amplíemos nuestro accionar. Ésa es la motivación para seguir con estas propuestas. Son grandes los desafíos y esto exige evaluación y mejoramiento continuo, es decir, armar y desarmar contenidos, discursos, reflexiones y experiencias. Nuestra aspiración es contagiar con estas ideas y propuestas a más comunidades en la búsqueda del derecho de unos paisajes sanos y equilibrados para todas y todos.

Referencias

- Alberich Nistal, Tomás (2008): IAP, redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social en *Portularia, Revista de Trabajo Social*, Hueva: Universidad de Huelva.
- Ander Egg, Ezequiel (2003). *Repensando la Investigación Acción Participativa. Colección Política, Servicios y Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Armijos, Ekaterina; Borja Karina. y otros (2016) El taller de arquitectura del Laboratorio de los Paisajes Vivos de la FADA-PUCE. Acercamientos y acciones desde la academia hacia la comunidad: Cotogchoa, Ecuador. En <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/14886/14862>.
- Borja Karina (2016) Criar paisajes vivos, una manera de aprehender y (re) pensar la ciudad, en *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, Vol. 9, No. 18*. Universidad Javeriana de Colombia

- Estermann, Josep (1998). *Filosofía Andina*. Quito: Abya-Yala
- Fals, Orlando. (1989). *El Problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis* (séptima ed.). Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- García Lourdes (2010). *Laboratorio del hábitat, participación y género*. México: Documento de trabajo
- Livingston, Rodolfo (1995). *Arquitectos de Familia El Método. Arquitectos de la Comunidad*. Buenos Aires: Noboku
- Milla, Carlos (2002). *Ayni, introducción a la paleosemiótica*. Lima: Asociación Cultural Amaru Waira
- Montaner, Josep María (2014). *Del Diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*. Barcelona: Gustavo Gili
- Rengifo, Grimaldo. (2009). *Cosmovisión y producción de conocimientos en el medio andino amazónico*. Recuperado el 01 de marzo de 2011. Revista pensamiento pedagógico. http://tarea.org.pe/modulos/Boletin/revistas/T_area_72/T_area72_Grimaldo-Rengifo.pdf
- Ríos, Renato, González Juan Carlos y otros (2016) Estrategias para el arquitecto intérprete: el consultorio en el laboratorio de los paisajes vivos. En: <http://revistas.ubio-bio.cl/index.php/AS/article/view/2264>